

Patricia Verdugo, tras la identidad y el espíritu

"TENGO QUE DECIRLE ALGO A LOS JOVENES"

SANTIAGO

Con nueve libros sobre derechos humanos a su haber, Patricia Verdugo nos sorprende ahora con una edición dedicada a Machu Pichu. Podría interpretarse como un retorno o un respiro, en la "dolorosa" carrera de esta incansable denunciadora de los abusos cometidos por la dictadura en Chile. Pero no. "Es un proyecto más, un tema más. No quiero que me encasillen. Soy como todos los periodistas. Todo es tema", explica. Ella es risueña y jovial, muy cercana. La entrevista se realiza en el agradable vecindario del pueblito Los Dominicos, donde está expuesta la investigación de Machu Pichu, que realizó junto a su esposo, el fotógrafo Oscar Jadue.

El trabajo es el resultado de un mes de estadía en las alturas de Machu Pichu. "Mientras yo investigaba, crees estaba y la, el pintaba y fotografiaba", cuenta la autora del legendario libro "Los zapatos del puma".

Opiniones

-Después de tantos libros sobre los derechos humanos, ¿qué pasó?
-Nada (y se ríe). Mira, explica de los 10 libros que tengo hay uno que hice el año 95 que se llama "Conversaciones con Nonato Autuñez", y que es la vida de ese gran pintor chileno, director del Museo de Bellas Artes. Un hombre que es un símbolo en Chile de el amor por la belleza y la libertad. Y es un libro que se sigue vendiendo hasta

el día de hoy. Sobre todo lo buscan los jóvenes, porque en ese libro el mensaje de Autuñez era para los jóvenes. Ahora, simplemente, estoy sacando un libro que me había comprometido a hacer con la editorial el año 98. O sea, estoy atrasada.

-¿Qué pudo distraerla tanto?

-Tocar a mi puerta como temas como fue el año 98, que escribí "Interferencia secreta"; el año 99 "Bucarest 187"; el año 2000 se me pasaron arriba del escritorio los 13 tomos, malos de fojas, del caso la Catavina de la Muerte, y decidí que había que escribirlo. Que ganas de haber sabido que Jorge Escobar, estaba en paralelo escribiéndolo, para haberme ahorrado el trabajo, en ese caso no habría hecho "Pruebas a la vista" y habría sacado "El enigma de Machu Pichu" el año pasado.

-Ahora, ¿por qué Machu Pichu?

-Era un compromiso con la editorial que venía de mis ganas, desde adentro. Yo quería ir con mis hijos para hacer algo que se llamaba "Recordando Machu Pichu con la poesía". Entonces lo hice. Partí con mis tres hijos y con el poema "Las alturas de Machu Pichu" de Neruda, a leerlo mientras recorriamos las ruinas. A partir de eso se reafirmaron mis ganas. Porque cuando mi editor supo eso, me dijo "eso es un libro". Yo le dije "ya, veamos". Cuando volví se reafirmó que era un libro, porque no había material de literatura en Poní ni en Chile, que fuera una guía de viaje distinta. Lo que existía era la guía de viaje con hoteles, kilómetros y precios; tomos de historia de los incas; material arqueológico o libros con versiones escóricas, pero ni

había el libro que comunicara a los jóvenes, que vía de viajes de estudios o los que en la universidad toman la mochila y parica al mundo andino, un pincelazo de historia incaica, cosmovisión andina o qué se ha averiguado arqueológicamente sobre la ciudad, qué misterios hay allí, qué cosas extrañas y curiosas hay que ver. Ese libro no existía.

-No es un reproche. Sólo que no es la línea a lo que estábamos habituados.

-Yo soy una comunicadora sin especialización. He escrito de todo en mi vida, de salud, de economía, de ciencias. De hecho mi próximo proyecto es de ciencia, de difusión científica. Por lo tanto, no quiero que me encasillen en un solo tema. Efectivamente, la barbaridad de lo que nos ocurrió durante la dictadura militar, obligaba a los periodistas a que hicieran un esfuerzo de comunicación en defensa de los derechos humanos y en la búsqueda de verdad y de justicia. Como un aporte para la paz.

-Machu Pichu, muy ligado a los 90. ¿Qué tiene ese punto geográfico de especial?

-Machu Pichu tiene en común con los derechos humanos, porque así como todos los libros de derechos humanos han buscado activar la conciencia, sobre todo de las nuevas generaciones que no vivieron esa historia. Machu Pichu es una ida al pasado mucho más remoto, para que los jóvenes hagan una conexión de su memoria y su raíz indígena, porque somos un país andino.

-¿Hay una búsqueda personal frente al tema de la espiritualidad?



Patricia Verdugo, junto a su esposo, el fotógrafo Oscar Jadue.

-Yo soy cristiana y creo muy importante ejercer el oficio con sentido. Porque cuando lo que tú haces tiene sentido para ti, lo haces sagrado. Creo que ejercer el periodismo con sentido, sacraliza el oficio. Por lo tanto, no acepto que una editorial me pida temas vendedores. Sólo escribo cuando un tema me llega al alma. Machu Pichu me llegó. Se trata de ayudar a que jóvenes de Chile y el mundo para que lleguen al valle sagrado y tengan una mejor preparación para que comprendan mejor.

-¿Cómo se conecta eso a la actualidad?

-Hay gente que sostiene que durante siglos el centro electromagnético de la tierra estaba en los Himalayas, en el Everest. Ese centro es el polo positivo, y es lo masculino. En el

cambio de era, que ellos dicen que ocurrió a comienzos de los años 90, el centro cambió a Los Andes. Cambia a Machu Pichu y al Aconcagua. El tema es que ese es un polo negativo, lo femenino. Algo que nosotros no podemos percibir todavía. Podemos sentir percibir algún síntoma, como que la mujer tiene plenos derechos, que ninguna iglesia le discute que tiene alma. El feminismo, por así decirlo, hasta el ecologismo son señales positivas de nueva era. Por supuesto que es una teoría! Hace 70 años ni tú ni yo habríamos podido ser periodistas. Era impensable ser diputada, senadora o ministra hace 50 años. Los recursos naturales se explotaban como si hubieran sido eternos e inestructurables.

"Tengo que decirle algo a los jóvenes" [entrevistas] [artículo]:

Libros y documentos

AUTORÍA

Verdugo, Patricia, 1947-2008

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Tengo que decirle algo a los jóvenes" [entrevistas] [artículo] :. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile